

# 1

## Introducción

- *El medio ambiente también es la ciudad*
- *Aprender desde la ciudad*
- *La ciudad somos todos*
- *Mi pueblo, mi ciudad, el lugar donde vivo*

## **El medio ambiente también es la ciudad**

Cuando la escuela decidió abrir sus puertas para salir, comprender el entorno y comprometerse con sus problemas, la ciudad permaneció a un lado. El medio ambiente se identificó entonces con el espacio natural, los bosques, los ríos, las montañas... Los problemas ambientales empezaron a preocuparnos, pero a distancia.

Poco a poco, se hace evidente el papel tan decisivo que juegan los núcleos urbanos en la evolución del desarrollo: en ellos se planifica, se organiza, se toman decisiones..., y al frente de todo ello, como principales protagonistas, las personas.

Se comienza así a mirar la ciudad.

El crecimiento de las mismas se dispara y la mayoría de la población se instala en ellas. Criterios y perspectivas funcionalistas, así como actividades básicamente mercantilistas, producen situaciones donde paradójicamente son difíciles la vida y las relaciones de convivencia: masificación, exceso de tráfico, contaminación, ruido, estrés, aislamiento, soledad...; condiciones que producen a veces desequilibrios sobre las personas, originando tensiones, alienación, marginación, así como comportamientos de desajuste social, consumo de drogas, crímenes, violencia...

Pero las actividades y el funcionamiento de la ciudad no afectan sólo a sus habitantes. En ellas se producen gran cantidad de residuos y se consume buena parte de los recursos existentes en el mundo, provocando importantes desequilibrios ecológicos en el entorno. Nuestra casa, nuestro planeta, comienza así a ser un lugar incómodo y mal gobernado.

Nos encontramos pues con una situación dialéctica: el desarrollo, los avances tecnológicos..., nos permiten disponer de gran cantidad de medios eficaces, pero no siempre son utilizados de forma racional. Estos avances no han ido acompañados de una adecuación de los modelos éticos de actuación e intervención en el entorno y la mayoría de las veces no valoramos las repercusiones y consecuencias de su uso en el medio.

Las personas, el lugar donde viven, junto con su cultura (valores, ideas, historia, ciencia, tecnología, economía, política...) son una parte más del medio ambiente, pero una parte importante, que puede pensar y modificar su forma de intervenir en él.

## **La ciudad un espacio abierto para aprender**

Calles, plazas, edificios, personas, tiendas, coches, relaciones, historias, problemas, cultura, ciencia, libros, consumo, residuos, cine, teatro, espectáculos, gente de otros lugares... una ciudad. Un lugar de encuentro, de creación e innovación, que durante siglos ha ido cambiando y evolucionando al amparo de personas, culturas, proyectos...

La ciudad no es un espacio neutro, todo en ella nos habla, nos comunica ideas, influye en nuestra vida, determina gran parte de nuestros comportamientos cotidianos y en muchos aspectos, representa un modelo, una forma de actuar en un gran porcentaje de facetas. La ciudad educa, aunque a veces no nos guste como lo hace.

Confluyen en ella tantos elementos, tantos matices, tantas relaciones, que se podrían trazar caminos infinitos, recorridos interminables y siempre encontraríamos nuevas posibilidades, porque la ciudad es abierta, diversa, dinámica y cambiante.

Adentrarse en ella es una aventura en la que están presentes lo cercano y lo lejano, lo nuevo y lo viejo, lo fácil y lo difícil, lo familiar y lo extraño, lo real y lo imaginario, aspectos contrapuestos pero necesarios para motivar e incentivar el proceso de aprendizaje.

Conocer y comprender la ciudad, es el primer paso para intervenir en su desarrollo y evolución de forma positiva, para adecuarla a las necesidades de las personas que la habitan, niños y jóvenes, trabajadores, mayores..., y hacer de ella un lugar para VIVIR, con mayúsculas.

## **La ciudad somos todos**

Hombres y mujeres han creado las ciudades en función de sus necesidades. Construyeron sus murallas y sus casas, buscando un lugar donde sentirse protegidos, asegurándose alimentos, ropa, calzado. Inventaron recursos y aparatos que les hicieron crecer y desarrollar una tecnología eficiente, permitiéndoles aprovechar con facilidad los elementos del medio.

En ese proceso de creación y evolución y sobre todo en los últimos años, nuestras actua-

ciones se han vuelto en contra: hemos sobrexplotado los recursos naturales, deteriorado sensiblemente el medio ambiente, hemos creado ciudades que, en ocasiones, no son confortables, hemos desarrollado unas necesidades de consumo que nos hacen vivir sólo para conseguirlas y a veces, olvidamos valores como la solidaridad, el diálogo, el gusto por la cultura, el intercambio...

La complejización de la vida social, fomenta la sensación de que "las cosas no están en nuestras manos", de que no podemos actuar sobre ellas. Los cauces de participación o se confunden o no están claros y la mayoría de las veces permanecemos inmóviles sin saber cómo actuar, ajenos a las decisiones que marcan el rumbo y el desarrollo de nuestras ciudades y por extensión, de nuestro mundo.

Sin embargo, las posibilidades de actuación son muchas y están a nuestro alcance: desde la forma de comprar, la forma de organizar los residuos en nuestra casa, la forma de utilizar la energía, la forma de elegir nuestro ocio, hasta la forma de convivir en la ciudad... Todas ellas son opciones que implican un compromiso diario y que pueden ser objeto de análisis y reflexión porque quizá no nos hayamos planteado su trascendencia.

Los cambios de la ciudad, los cambios sociales, los cambios a nivel del planeta, dependen en cierta medida de nosotros, desde nuestra casa, desde el lugar donde vivimos, porque la ciudad somos todos.

## **Mi pueblo, mi ciudad el lugar donde vivo**

«Mi pueblo, mi ciudad, el lugar donde vivo» pretende fomentar la reflexión sobre estos temas, así como permitir que los niños y jóvenes se acerquen a su pueblo o ciudad con otros ojos, conociéndola, comprendiéndola, disfrutando de su riqueza y diversidad así como implicándose en su desarrollo.

Este material, es por tanto, una propuesta de trabajo para los profesores interesados en trabajar el medio urbano desde la perspectiva de la Educación Ambiental. Está dirigida a las etapas de infantil, primaria y secundaria. La organización de los contenidos de las diferentes etapas responden a la concepción de currículum en espiral (Bruner), por lo que se retoman de forma cíclica los mismos contenidos en las diferentes etapas con un nivel de profundidad creciente.

Está estructurada en torno a nueve núcleos temáticos que plantean el estudio de la ciudad desde una perspectiva global, haciendo hincapié en la diversidad, las relaciones, los cambios, la organización, la problemática relacionada con todo ello, así como en la necesidad de intervenir y participar en la solución de dichos problemas. Se trabaja desde un enfoque interdisciplinar incluyendo, a la hora de abordar los contenidos, interpretaciones desde distintas materias y áreas.

La propuesta se puede trabajar desde varias opciones: como un proyecto global siguiendo la secuencia propuesta. En ella, a través de diferentes actividades de conocimiento, interpretación, e intervención se va profundizando progresivamente en la realidad ambiental urbana y su problemática, así como en la aportación de soluciones a la misma. O bien como recurso del que se pueden ir obteniendo ideas o actividades para insertarlas en otro proyecto o para realizarlas de forma puntual. En este caso, sería necesario que el profesor les diera una orientación propia de Educación Ambiental, dotándolas del sentido de concienciación y participación que la caracterizan, de forma que no queden como una propuesta aislada de Naturales, Geografía, Historia..., ya que al extraerlas de su contexto pierden el sentido que tenían.

La secuencia de temas, así como las actividades de cada tema y de cada etapa, no son inalterables, sino que pueden ser adaptadas y adecuadas a la realidad de cada centro, de cada localidad y de cada grupo, con sus particularidades e intereses. Quizá a un docente le interese realizar actividades tomadas de otra etapa diferente a la suya o incluirlas en otro núcleo temático, porque considere que se adecuan mejor a las necesidades de su clase en el proceso de aprendizaje. Tal vez, el capítulo del futuro, debería abordarse en último lugar ya que tiene claros componentes globalizadores. No pretendemos con esta propuesta, agotar las posibilidades de trabajo sobre este tema. Como ya sabemos, la ciudad no cabe en un libro. No cabe porque es algo vivo, dinámico y diverso y se puede llegar a ella desde múltiples enfoques.

Las actividades, giran en torno a salidas, manejo de planos y mapas, búsqueda y análisis de información diversa, trabajo individual, en grupos, utilización de múltiples técnicas de expresión y comunicación... El enfoque metodológico es, por tanto, el intercambio directo con la realidad a través de la investigación: observación y experimentación, planteamiento de problemas e hipótesis, contrastación de ideas... Si bien no todos los casos ni todas las actividades exigen la realización del proceso completo; elección y orientación que debe determinar el profesor o profesora.



*«Los niños y los jóvenes tienen derecho a reflexionar y a participar en la construcción de programas educativos y a disponer de los instrumentos necesarios para poder descubrir un proyecto educativo en la estructura y el régimen de su ciudad, en los valores que ésta fomente, en la calidad de vida que ofrezca, (...)»*

*«Carta de ciudades educadoras» Barcelona, 1992.*